

# Transformaciones socioproductivas y resistencias de la producción familiar en el noreste de Canelones: la experiencia de Calmañana

*Productive and social transformations and resistance in family farming in northeastern Canelones: the Calmañana experience*

María Victoria Orozco Amorín<sup>1</sup>

ORCID: 0009-0000-8949-6388

DOI: 10.47428/24.1.4

Recibido: 31.8.2025. Modificado: 31.8.2025. Aceptado: 4.3.2026

## Resumen

El artículo analiza el desarrollo socioproductivo del noreste de Canelones. Esta zona se ha caracterizado por una economía basada en la producción familiar y la agroindustria, siendo especialmente significativa la experiencia del ingenio azucarero Rausa (Remolacheras y Azucareras del Uruguay SA), cuya presencia desde 1944 hasta su cierre en 1988 generó una «cultura de la remolacha azucarera» profundamente arraigada en la comunidad. El cierre de Rausa marcó una fractura económica y social en la región, provocando desempleo, migración rural-urbana y pérdida de sentido productivo para muchas familias. En este contexto, surgieron formas de organización social, destacándose la cooperativa Calmañana, fundada por mujeres rurales que enfrentaron la crisis mediante la producción, sobre todo de hierbas aromáticas, y su comercialización.

El texto contextualiza estos procesos dentro de los cambios estructurales nacionales. Allí se destacan dos momentos: la liberalización económica de los años 80 y 90 que generó concentración de tierras y debilitamiento de la producción familiar. Y durante los gobiernos progresistas desde 2005, donde se implementaron políticas sociales y programas de apoyo a la producción familiar, iniciativas que no lograron revertir los efectos sobre la producción familiar de las tendencias de extranjerización y concentración

---

<sup>1</sup> Licenciada en Trabajo Social (Universidad de la República).

en el agro. En sus consideraciones finales, el artículo destaca que el noreste canario refleja tensiones clave del campo uruguayo: tradición vs. modernización, exclusión vs. organización comunitaria. Subraya la importancia de valorar las experiencias locales, el asociativismo y las organizaciones de mujeres, como Calmañana, que han resistido desde una lógica de dignidad, cuidado y construcción colectiva de alternativas productivas y sociales.

### **Palabras clave**

Producción familiar, noreste de Canelones, desarrollo productivo, Calmañana.

### **Abstract**

This article analyzes the socio-productive development of northeastern Canelones, a region historically characterized by an economy based on family farming and agroindustry. A particularly significant case is the sugar beet mill Rausa (Remolacheras y Azucareras del Uruguay SA), whose presence from 1944 until its closure in 1988 fostered a deeply rooted «sugar beet culture» within the community. Rausa's closure marked a profound economic and social rupture in the region, leading to unemployment, rural-urban migration, and a loss of productive purpose for many families. In response, new forms of social organization emerged, notably the Calmañana cooperative, founded by rural women who faced the crisis through the production and marketing of aromatic herbs, among other strategies.

The article places these processes within the broader context of national structural changes, highlighting two key periods: the economic liberalization of the 1980s and 1990s, which led to land concentration and the weakening of family farming; and the progressive governments since 2005, which implemented social policies and programs to support family farming—efforts that have not fully reversed the effects of land concentration and foreign ownership in agriculture. In its final reflections, the article emphasizes that northeastern Canelones illustrates key tensions in the Uruguayan countryside: tradition versus modernization, exclusion versus community organization. It underscores the importance of valuing local experiences, cooperative initiatives, and women's organizations like Calmañana, which have resisted through a logic of dignity, care, and the collective construction of productive and social alternatives.

### **Keywords**

Family farming, northeastern Canelones, productive development, Calmañana.

## Introducción

El noreste canario constituye una región singular dentro del territorio uruguayo, tanto por sus características geográficas como por su historia productiva y social. Integrado por localidades como Migués, Montes, Tala, San Jacinto y poblados cercanos a la ciudad de Minas, este territorio ha sido históricamente escenario de dinámicas rurales profundamente ligadas a la producción familiar, la agroindustria y procesos de transformación económica y social que han impactado de manera decisiva en la vida de sus habitantes. A pesar de representar apenas el 3,8% de la población departamental, el noreste canario posee una población rural significativa, con más de una cuarta parte de su población residiendo en áreas rurales, lo cual le otorga una impronta socioterritorial específica que ha estado marcada por el envejecimiento demográfico, la persistencia de necesidades básicas insatisfechas y una estructura productiva en constante tensión entre la tradición y la modernización. Este artículo surge como producto de mi trabajo de monografía final de grado denominada *Por un Mañana: el caso de Calmañana. Producción familiar, trabajo y género en el noreste de Canelones*, en la cual conté con la tutoría de María Echeverriborda. El objetivo general de la monografía se orientó a analizar la forma de organización del trabajo y participación de las mujeres en las unidades de producción familiar que forman parte de la cooperativa «Calmañana» en el noreste de Canelones.

Este artículo propone abordar los aspectos socio-territoriales que han configurado históricamente esta región, principalmente los procesos de desarrollo agropecuario e industrial, los cambios en las políticas públicas y económicas, y las estrategias de resistencia de la zona. A través de un enfoque multidimensional, se analizarán las transformaciones de la producción en el noreste canario enmarcadas en el contexto nacional, desde la década del cuarenta del siglo XX hasta las primeras décadas del siglo XXI, prestando especial atención al impacto que tendría para la zona el cierre del ingenio azucarero Rausa y el fin de la «cultura de la remolacha azucarera». Asimismo, se exploran las formas de organización social surgidas como respuesta a dichas transformaciones, como es el caso de la cooperativa Calmañana, visibilizando las voces de las mujeres que, desde su lugar en el territorio, han contribuido activamente a la construcción de alternativas de vida y trabajo. De esta manera, el estudio busca comprender las múltiples dimensiones que atraviesan el desarrollo agro-industrial y de la producción familiar de la zona evidenciando tanto los desafíos persistentes como sus potencialidades.

## 1. Metodología

La estrategia de investigación de carácter cualitativo que dio lugar en primer lugar a la monografía y, por lo tanto, a este artículo se basa en el análisis de entrevistas realizadas en setiembre y octubre de 2023 y en abril de 2024 y de entrevistas recopiladas de fuentes secundarias. Las realizadas en setiembre y octubre de carácter semi estructuradas fueron realizadas en conjunto con compañeros de Facultad de Agronomía (Fagro) en el marco de la investigación del estudio de doctorado mencionado. Las entrevistas realizadas en abril, fueron desarrolladas en el marco de la devolución de esa primera fase realizada en 2023 y surgieron de la inquietud de entrevistar particularmente a las dos productoras de Calmañana que estaban en la muestra. Esas dos entrevistas las realicé de forma individual, guiadas por una pauta del tipo relatos de vida.

Inicialmente, el interés en la temática surge con la invitación a participar en trabajo de campo realizado en el marco de los estudios de doctorado de un integrante de la Unidad Montevideo Rural de la Intendencia de Montevideo en la que me desempeñaba como pasante de Trabajo Social<sup>2</sup>. En esta tarea abordamos en profundidad algunos aspectos específicos como biodiversidad, dinámica del trabajo y género. Dicho trabajo de campo consistió en una serie de entrevistas a productores/as de la Red de Agroecología del Uruguay (RAU), que están dentro de la base de datos del Sistema Participativo de Garantía<sup>3</sup>, en los departamentos de Canelones y Montevideo. Para el mismo, se seleccionaron doce casos que abarcan diferentes tipos de predios, de los cuales dos casos pertenecen a la Cooperativa Calmañana. En la monografía opté trabajar con el caso de esta cooperativa.

A su vez, en lo que refiere a las fuentes secundarias, se recopilieron entrevistas vinculadas a la cooperativa. Estas fueron entrevistas realizadas por Kirai de León, las cuales tuvieron lugar en 1987. Estas entrevistas las retoma Ana María Arteaga en 2017 y 2018 y las recupera en el libro *Abriendo Surcos: Registro de una experiencia exitosa de antropología rural en clave de género y medio ambiente en el noreste de Canelones*,

---

<sup>2</sup> En ese trabajo participamos Alberto Gomez (estudiante del Doctorado en Ciencias Agrarias de la Facultad de Agronomía), Paola Albé (estudiante de grado de Facultad de Agronomía), Federico Sierra (estudiante de diplomado en Agroecología en la Universidad de Buenos Aires), Dra. Ines Gazzano (docente de Facultad de Agronomía) y Victoria Orozco (estudiante de Lic. en Trabajo Social).

<sup>3</sup> El Sistema Participativo de Garantía consiste en el mecanismo mediante el cual se certifican los predios agroecológicos mediante evaluaciones y otorgamiento de certificados realizados a nivel de cada regional de la Red de Agroecología, a través de un Comité de Ética y Calidad (integrado por agricultores, técnicos y consumidores). A nivel nacional existe una secretaría técnica nacional y un Grupo Asesor para la certificación participativa. La RAU estuvo habilitada desde 2015 hasta 2021 por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) para certificar de esta manera.

*Uruguay*. Otros fragmentos que se recogen son de entrevistas hechas a productoras de Calmañana tanto en el pódcast de la RAU, como otras notas periodísticas.

## 2. Aspectos socioterritoriales del noreste canario

El noreste de Canelones es una región que comprende las localidades de Migues, Montes, Tala, San Jacinto y algunos poblados cercanos a la ciudad de Minas. Sus límites son las rutas 11, 7, 8 y el departamento de Lavalleja. Con una extensión de 1216 km<sup>2</sup> y una población total de 23.226 habitantes, según el Censo 2023, lo que representa el 3,8% de la población del departamento de Canelones (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2025). El noreste canario, a su vez, cuenta con una población rural de 6365 personas, lo que significa un 27,4% de la población de dicha zona, es decir, más de un cuarto de su población, y un 16,4% del total de la población rural de Canelones (INE, 2025). Según el Censo 2011, esta región fue la que tuvo el mayor envejecimiento y donde la proporción de personas con al menos una necesidad básica insatisfecha promedio<sup>4</sup> fue superior a la del promedio nacional y departamental (Unidad Estadística Canaria, 2014). Sin embargo, siguiendo el porcentaje de personas que habitan en hogares cuyo ingreso per cápita es inferior a la línea de pobreza, según área geográfica, los datos para las zonas rurales del departamento reflejan que en el periodo 2006-2011 se dio una reducción del número de personas bajo la línea de pobreza (de 31,8% a 9,9%), porcentaje que seguiría disminuyendo hasta 2020, donde se dio una suba del 3,8%. El dato más reciente correspondiente a 2023, es de 6,5% para localidades rurales y menores a 5000 habitantes, mientras que el total país se encuentra en un 10,1% (Ministerio de Desarrollo Social [Mides], s. f.).

El noreste de Canelones es una zona con predios relativamente pequeños, con fuerte presencia de la agricultura familiar y una larguísima historia de agricultura que ha llevado a un importante grado de deterioro de sus suelos (Damiani, 1990). En lo que refiere a la producción, en esta región la actividad agropecuaria, principalmente la ganadería de carne y la horticultura, tiene una centralidad definida y se diferencia así de otras zonas de Canelones, donde predominan otras o donde existe mayor equilibrio entre diferentes rubros o actividades económicas. Los productores de esta zona históricamente han abastecido de productos de consumo directo al mercado de Montevideo y otras ciudades del interior, y han sido

---

4 Migues: la proporción de personas con al menos una NBI es de 45%. Montes: la proporción de personas con al menos una NBI es de 36,2%. San Jacinto: la proporción de personas con al menos una NBI es de 33,3%. Tala: la proporción de personas con al menos una NBI es de 38,2%; lo que da un promedio superior al promedio nacional (33,8%), así como al promedio departamental (33,6%).

especialmente afectados por las políticas económicas del país (Russi, 2009). Según datos del Censo Agropecuario del año 2011, el rubro principal para Montes, Migués, Tala y San Jacinto son los vacunos de carne, coincidiendo con Canelones y con todo el país y seguidos por la horticultura como rubro secundario.

En localidades como Tala y San Jacinto hubo una importante presencia de la vid, al igual que sucede para todo el departamento de Canelones que, según datos del Censo Agropecuario (2011), está tercero en los rubros que generan más ingresos para el departamento.

En Montes tuvo cierta relevancia la industria, donde además del Ingenio Azucarero Remolacheras y Azucareras del Uruguay SA (Rausa), que surgió con el aporte de capitales uruguayos y que funcionó en Montes entre 1944 y 1988, el grupo inversor que manejaba Rausa instaló en sus primeros años un matadero para abasto, que en 1987 ascendería a frigorífico, que en 1987 ascendería a frigorífico. Tras un cambio de firma a cargo de capitales chilenos y tras algunos años de trabajo entre los años 2001 y 2002 el frigorífico cerró. Allí actualmente funciona la planta industrial de la chacinería Doña Coca (Sindon SA) que emplea a más de 150 personas, según el sitio web oficial de la empresa<sup>5</sup>.

En San Jacinto se encuentra también el frigorífico San Jacinto de capitales principalmente nacionales<sup>6</sup>. Este frigorífico vacuno es uno de los más importantes del Uruguay, es una importante fuente de trabajo regional y de movimiento comercial en la ciudad ya que allí trabajan 780 personas<sup>7</sup>. También hay un frigorífico de caballos que emplea a unas 80 personas.

En la localidad de Tala se destaca el desarrollo de la industria de gofio. Allí aún se encuentra el último de los más de cien molinos de piedra o tahonas tradicionales de gofio<sup>8</sup> que llegaron a funcionar en Canelones, La Tahona de Gualco, que produce el gofio de la marca Pajarito (Intendencia de Canelones, s.f.).

También en la zona de Tala, en algunas unidades de producción mayores, los productores se dedican a la lechería, atraídos por la presencia de una planta lechera cerca del pueblo de San Ramón. En la misma zona, la avicultura comercial fue fuerte, debido a la infraestructura que se construyó bajo influencia del programa de desarrollo agrícola llevado a cabo por el

---

5 <https://doñacoca.com.uy/>

6 El frigorífico San Jacinto recientemente pasó a manos de capitales nacionales (dueños del frigorífico Pando) y un socio Japonés (grupo Kanematsu).

7 Información disponible en <http://www.nirea.com.uy/>

8 El gofio es un producto realizado a base de harina de cereales tostados, típico de la tradición gastronómica canaria. Su existencia se remonta a los aborígenes que poblaron las islas canarias antes de la conquista (Intendencia de Canelones, s.f.).

Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), de la OEA, denominada Área Demostrativa de San Ramón (ADSR) instalada en la zona en la década del cincuenta (Piñeiro, 1985; Olivero Troise, 2020).

En la zona de San Jacinto, cuyos primeros pobladores fueron inmigrantes italianos y canarios que se dedicaron a la producción de la granja, de la chacra y al cultivo de la vid, la principal explotación de los predios rurales fue la pequeña y mediana ganadería. En la zona también existen establecimientos dedicados, principalmente, al engorde de pollos (*façoneiros*) y ha disminuido, pero existe la presencia de tambos lecheros.

### **3. Desarrollo agropecuario y agroindustrial del noreste de Canelones en contexto nacional**

A partir de la década del cuarenta del siglo XX, el noreste de Canelones reemplazó los cultivos tradicionales (maíz, cereales, boniatos) por el cultivo de remolacha para proveer de materia prima a la industria azucarera, transformándose así en el rubro principal de la zona para la época (De León, 2019; Russi, 2009).

La producción de azúcar del país provenía de cuatro fábricas, una que procesaba caña de azúcar y tres que procesaban remolacha azucarera. Solamente una de las fábricas que producía azúcar a partir de la remolacha compraba su materia prima a productores familiares: Rausa. Las otras fábricas trabajaban predominantemente con empresas agrícolas que usaban trabajo asalariado en la producción (Piñeiro, 1985).

El complejo agroindustrial de Rausa se instala en 1944 en Montes. Se presume que esta agroindustria se ubicó allí por la necesidad de contar con una numerosa población agrícola, debido a que este cultivo demandaba mucha fuerza de trabajo en carpida, azada, entresaque, etc. Este complejo agroindustrial tuvo un papel fundamental dinamizando la producción en la zona a través de la asistencia técnica, préstamo de insumos, apoyo en la comercialización y puestos de trabajo. Generó una «cultura de la remolacha azucarera» o un modo de vida vinculado a ese cultivo que perduró en los habitantes durante muchas décadas. En el país, en 1951, se crearon la mayor parte de los instrumentos legales en los que se apoyó la expansión de la industria azucarera (Piñeiro, 1985). En 1956 había unas 3200 hectáreas sembradas de remolacha, en más de 1300 predios, siendo la mayoría de carácter familiar (Damiani, 1990).

En el relato de una de las productoras de Calmañana, se refleja la importancia que adquirió esta actividad productiva para la zona:

Las mujeres trabajábamos en el campo, se plantaba la remolacha en esa época. La remolacha era lo que sabíamos hacer, nos habíamos dedicado siempre a eso, crecimos con la remolacha en mi casa y en la

casa de mi marido. Todos vivíamos de eso; el fuerte en la zona era la remolacha azucarera. (De León 2019, p. 35).

El proceso de modernización e industrialización temprana que viviría nuestro país en comparativa con otros países de Latinoamérica, según Lema (2019), encontró su límite a finales de los años cincuenta. A partir de allí, comenzó un estancamiento estructural de la producción agropecuaria, junto con la manifestación de los primeros síntomas de estancamiento productivo a nivel industrial. Con la crisis de dicho modelo comienza a disminuir la cantidad de predios en las zonas rurales. Esto se expresó en una significativa migración del campo a la ciudad, a raíz de la crisis emergente e incremento del desempleo (Lema, 2019, p. 111).

Este período de transición del modelo culmina con el golpe cívico-militar en 1973, el cual sienta las bases para implementar políticas neoliberales que, lejos de buscar preservar el rol de los productores familiares como abastecedores de alimentos, pasa a considerarlos como posibles asalariados (Lema, 2019).

Este modelo neoliberal provocó que la rebaja de aranceles aduaneros le generara a los productores, sobre todo hortícolas, frutícolas, y de cerdos y aves, grandes pérdidas económicas ya que no eran capaces de competir con las importaciones provenientes de Argentina y de Brasil.

En particular, en lo que refiere a la remolacha azucarera, nuevamente, en 1979 y como parte del paquete de medidas de liberalización dirigidas al sector agropecuario, el Estado se retiró completamente de la comercialización y fijación de precios de este cultivo, del azúcar y de sus subproductos (Barbato, 1982, como se citó en Piñeiro 1985, p. 90). Los precios ahora se negociaban directamente entre las fábricas azucareras y los plantadores de remolacha. Los productores familiares del noreste de Canelones tenían poca capacidad de negociación frente a Rausa, la compañía propietaria del molino azucarero. La consecuencia de dichas medidas fue la caída del precio de la remolacha azucarera «por debajo de los niveles de la década precedente» (Piñeiro, 1985, p. 91). En 1985, ya se había anunciado el cierre de la planta de Rausa, y el comienzo de un proceso de reconversión productiva, los efectos en la zona fueron devastadores. Como relata una de las productoras:

En el año 86 u 87, que se terminó la remolacha, mucha gente quedó desamparada. Fue como quedarse solo. Ya no era la compañía<sup>9</sup>, como decían ellos, de trabajar con otros productores en lo mismo. Algunos

---

9 Compañía es el término utilizado para referirse a la forma solidaria de trabajo colectivo que surgió con la trilla del trigo y perduró hasta el cultivo de remolacha azucarera.

quedaron debiendo, sin plata y arrancando de cero; algunos con tierra, pero para mover la tierra precisabas capital, dinero para las semillas. Según como se estaba es cómo se vivió; para las mujeres que estaban en otra situación económica, que estaban con los maridos, fue distinto. Porque muchos vivimos una situación donde lo que se preguntaba era ¿qué hacer ahora, ¿qué hacer? (Productora de Calmaña en De León, 2019, pp. 17-18)

A finales de la década del ochenta, la posibilidad de cultivar remolacha azucarera con destino a Rausa se agotó y, como consecuencia, un 30% de los productores abandonó la actividad (Piñeiro, 1985). En el relato de las productoras de Calmaña sus vivencias quedan narradas así:

Para nosotros, el trabajo en la remolacha era todo. También plantamos tomate para la fábrica del tomate industria, pero allí no nos pagaban, y a veces ni lo llevábamos. Cuando la fábrica de remolacha se cerró, fue un rubro que se terminó (...) Tener que cambiar de rubro, que era el principal ingreso. Por eso mucha gente optó por irse del campo, mucha gente joven que no supieron por dónde agarrar, no tuvieron idea qué otra cosa hacer, o porque no sabían hacer otra cosa abandonaron el campo, se fueron a la ciudad. (Productora de Calmaña en De León, 2019, p.35)

Las tradiciones, redes sociales y laborales se veían fuertemente debilitadas, las expectativas productivas eran escasas. Muchas de las familias sin alternativas productivas a las que dedicarse se enfrentaron al desempleo y la migración. En otros casos, las familias recurrieron al endeudamiento para sostener la vida en el campo y el trabajo en sus predios (De León, 2019).

En el relato de una de las productoras de Calmaña se puede apreciar cuáles fueron las estrategias familiares que se adoptaron para enfrentar las consecuencias del cierre del ingenio azucarero, en particular en lo vinculado a los terrenos donde vivían:

Los campos estaban en arrendamiento, entonces después de la remolacha hubo que comprar porque si no desalojaban a todos los productores que estábamos en esos padrones. Papá tuvo que vender todo: marchó la chancha, los terneros, lo poco que había de producción, todo. Lo único que quedó fue la vaca de la abuela. Marchó todo para poder comprar. (Productora de Calmaña en De León, 2019, p. 39).

En este contexto, comienzan a surgir espacios para asociaciones de la sociedad civil que se dedicaban a estudios y capacitaciones sobre las situaciones de las mujeres uruguayas. Tanto el Grupo de Estudios sobre

la Condición de la Mujer Uruguaya (Grecmu), como el Centro de Investigación y Estudios sobre el Uruguay (CIESU), «inician un estudio sobre la vida y situación social de las mujeres en el noreste de Canelones, a partir del cual se establece el proyecto Abriendo Surcos (De León, 2019, p. 16). Ambas organizaciones acordaron que el trabajo lo continuara Grecmu y fue así que en 1985, empezaron a trabajar con familias productoras del noreste de Canelones. Entre 1986 y 1987, Grecmu continuó con su trabajo apoyando puntualmente a las mujeres.

La cooperativa Calmañana fue conformada por mujeres rurales que han enfrentado grandes desafíos en la búsqueda por mejorar sus condiciones de vida y a través de la misma han contribuido al desarrollo local de sus comunidades. Los grupos de mujeres surgieron entonces con el objetivo de la reconversión de la producción en la que trabajaban hasta el momento y para generar o mantener un sustento económico. Las mujeres coinciden en que las unía «la búsqueda de un por un mañana para la familia» (Productora de Calmañana en Red de Agroecología del Uruguay, 2023, 34 m 11 s). En los inicios, en 1987, surgieron tres grupos en las localidades de Gardel, Pedernal y Arenales. El grupo de Arenales se disolvió y algunos años después, en 1991, surge el tercer grupo en la zona de Tapia.

#### **4. Los noventa y el modelo «modernizador, concentrador y excluyente»**

Continuando con el proceso de desarrollo en el Uruguay, podemos sostener que a partir de la década de los ochenta y durante los noventa se delinea un modelo «modernizador, concentrador y excluyente» (Olesker, 2000; Rocca, 2009, como se citó en Lema, 2019). Esta época en la que se desarrolló el proceso de reestructuración productiva, se caracterizó tanto por la reconversión exportadora como por una desindustrialización creciente. Esta reestructuración fue acompañada de un conjunto de medidas que potenciaron la liberalización comercial. En 1991 se firma el Tratado de Asunción, conformando el Mercosur entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, lo cual fue un momento importante dentro de la reestructuración y en la profundización de la liberalización económica. La conformación del Mercosur trajo consecuencias negativas para la producción familiar y en particular para los productos de «competitividad cuestionada» entre los que se encuentra la horticultura (Piñeiro, 2001).

Pese a dicho contexto, en 1991<sup>10</sup>, los grupos de Calmañana comienzan las primeras pruebas con hierbas aromáticas. Después de que tuvieron algunas hierbas, empezaron a probar con secado en 1992 (aproximadamente).

---

<sup>10</sup> Ese año también fundan junto a otros grupos de mujeres, la Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay (Reyes Araujo, 2012).

En ese momento en Uruguay no había antecedentes del secado de las hierbas de una forma que trascendiera el secado artesanal. A través de la Agencia Alemana para la Cooperación Técnica, Deutsche Gesellschaft Fur Technische Zusammenarbeit (GTZ) y del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), son apoyadas con un secadero solar. Este secadero no les da los resultados esperados, motivo por el cual diseñan y construyen secaderos propios, comenzando con uno común para toda la Cooperativa en la casa de una de las productoras en la zona de Tala.

La cooperativa formalmente fue creada en 1996. Las comercializaciones empezaron a hacerse «boca a boca». Al principio vendían a un público muy restringido, luego con apoyos también del «GTZ» y MGAP realizan sondeos de mercado, y más tarde ingresan a supermercados. Cuando se formalizó la cooperativa, registró su marca Mañanitas, con la cual comenzaron vendiendo hierbas secas y luego, en función de la demanda, comenzaron a producir hierbas frescas<sup>11</sup>. Luego, esta marca tuvo que cambiarse debido a que la marca Mañanitas estaba registrada como una yerba argentina en Uruguay. Esa primera comercialización en supermercados no resultó y en 1998 realizan el acuerdo con Feral SA, bajo la marca Campo Claro, una marca que comienza con la cooperativa, pero luego se extiende a otros productos. En 1999 surgió otro canal de comercialización, durante algunas actividades que se hacían desde el Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadas (Ceuta) en esa época. Los predios de las productoras de la cooperativa eran parte de las actividades de formación de dicha organización, donde por ejemplo, se hacían recorridas de identificación de especies. Durante dichas recorridas surgió el contacto con la Botica del Señor que, a través de un proyecto, vinculó a veintiséis pequeños productores con certificación orgánica, que abastecieron a la empresa de varias especies autóctonas y exóticas.

## 5. El desarrollo productivo en la era progresista

Luego de su paso en los noventa, el proceso de desarrollo «modernizador, concentrador y excluyente» volvió a agudizarse después de la crisis del 2002. Según Lema (2019), además, con respecto a la tierra, «esta tendencia a la concentración a comienzos del siglo XXI fue acompañada del fenómeno de extranjerización» (p. 126). Luego de la crisis del 2002 llega al gobierno el Encuentro Progresista-Frente Amplio, una coalición de partidos y grupos de izquierda y centro izquierda, la cual dentro de su programa de gobierno tenía que Uruguay fuera un «país productivo» (Lema, 2019, p. 127). Este camino hacia un país productivo se dio, según va a decir

---

11 Desde los inicios y hasta el año 2019 casi todas las productoras trabajaban tanto con hierbas frescas como con hierbas secas (Informe Visita Interna Calmañana, 2019).

Lema (2019), con base en la inversión extranjera directa. Se avanzó en ese momento en el proceso de extranjerización y de desindustrialización y se mantuvo la inserción en el comercio internacional a través de la exportación de materias primas o productos con bajo valor agregado (Lema, 2019). El sector agroexportador se vio beneficiado. Lo particular de este periodo, denominado progresista, en términos económicos es que, si bien no modificaron las orientaciones generales de las políticas económicas, se alteraron «significativamente los aspectos del modo de regulación relacionados con los derechos sociales y las políticas sociales compensatorias» (Santos *et al.*, 2013, p. 18).

En lo que refiere a la industria, durante la era progresista, lo que sí se ampliaron fueron emprendimientos industriales en zonas francas. En esta etapa también, según Santos *et al.* (2013), las empresas transnacionales se vieron atraídas por «la contención de la inflación, tipo de cambio flexible y reducción del déficit fiscal, a partir de la simplificación del sistema tributario y reducción de la evasión impositiva» (p. 15). Para Lema (2019), dichas empresas, buscaron controlar la cadena productiva, poniendo en funcionamiento sus propios procesos productivos a través de «paquetes tecnológicos». A través de dichos paquetes desplazaron fuerza de trabajo de productores familiares y trabajadores asalariados, «precarizando y descalificando la fuerza de trabajo» (Lema, 2019, p. 128).

En dicho periodo «se afianzó el latifundio capitalista y expulsó progresivamente a productores directos que basan su unidad productiva predominantemente en el trabajo familiar» (Lema, 2019, p. 127). Carámbula y Oyhantçabal (2019) señalan que el período se caracteriza por un avance de las formas capitalistas en la producción, lo que implicó un aumento de los trabajadores asalariados y una pérdida de la producción familiar. Cardeillac (2020), utilizando los censos agropecuarios de 2000 y 2011, muestra esa disminución de los productores familiares y crecimiento de las empresas en las explotaciones agropecuarias. En resumen, las explotaciones vinculadas a la producción familiar pasaron de significar un 80% del total de explotaciones en el año 2000, a representar menos de 66% en 2011. Mientras que las explotaciones empresariales pasaron de ser menos de un quinto del total, a representar casi un tercio (32%) (Cardeillac, 2020, p. 14).

Durante los 2000, los productores del noreste de Canelones realizaban distintos cultivos, aumentó la superficie hortícola y también el volumen de la producción (Russi, 2009). Fueron cultivados con más frecuencia y en mayor cantidad: papas, boniatos, cebollas, ajos, ají, zapallos, porotos, tomate industria y forrajes (como la alfalfa); siendo estas las principales alternativas productivas a la remolacha. En estos casos, tuvieron mucha importancia las Sociedades de Fomento, como es el caso de la Sociedad

de Fomento de Arenales y Tala con sus Planes de Producción, ya que en alguno de esos planes la Sociedad de Fomento articulaba para que la comercialización fuera asegurada. También dicha organización brindaba a los productores algunos servicios de maquinaria, asistencia técnica y financiamiento (Russi, 2009).

Otra de las actividades agrícolas que dejó su huella en la zona fue el tomate para la industria. Este cultivo se sostuvo con fuerza sólo hasta los primeros años de los 2000, cuando las industrias que lo procesaban desaparecieron o continuaron importando concentrados de tomate. A principios de 2004 se comenzaron a estudiar nuevos planes de producción y en 2005 comenzó un plan piloto para volver a plantar tomate con apoyo del programa Uruguay Rural (PUR) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y de la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR). En dicho momento, durante el primer gobierno del Frente Amplio (2005-2010) aparecen ciertas políticas públicas de apoyo a la producción familiar, desarrolladas por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP). En particular para la zona del noreste de Canelones se destaca lo que fue el Programa Uruguay Rural (PUR) que funcionaba en la órbita de la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR). En términos de Riella *et al.* (2014) en este momento: «el apoyo a la agricultura familiar y el desarrollo rural pasaron, después de varias décadas de ausencia, a ser uno de los temas de agenda para el gobierno y en particular para el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca» (p. 165).

Con la llegada del PUR y su estrategia de focalización, fomento de la participación y asociativismo en 2006, retoman con mayor actividad las Sociedades de Fomento Rural de Migués, Los Arenales, Tapia, Tala y San Jacinto. Estas habían dejado de funcionar cuando cerró Rausa en 1988. En 2006 y con la reactivación de las Sociedades de Fomento, también se creó la Cooperativa de Productores del Noreste de Canelones (Copronec).

Otras dos iniciativas estatales que fueron de relevancia para la zona en cuanto a la temática de la vivienda, y que aparecen con frecuencia en las entrevistas con las mujeres de Calmañana, son los planes de Mevir y del Instituto Nacional de Colonización<sup>12</sup>.

### Consideraciones finales

El noreste de Canelones, a lo largo del siglo XX y las primeras décadas del XXI, evidencia una compleja interacción entre los procesos de industrialización, urbanización y generalización del trabajo asalariado y las transformaciones estructurales del país. Allí en el noreste de Canelones

---

<sup>12</sup> Algunas de las productoras de Calmañana viven y por lo tanto desarrollan su emprendimiento productivo en la Colonia Ing. Luis Giannattasio del INC.

se evidencian formas de resistencia de la agricultura familiar, como parte del movimiento contradictorio con el que se desarrollan las relaciones de producción capitalista.

El caso del ingenio Rausa y el fin de la «cultura de la remolacha azucarera» simboliza no solo el cierre de un ciclo productivo, sino también la fractura de un entramado social, económico y cultural profundamente arraigado en la zona.

Las políticas neoliberales de las décadas de 1980 y 1990 agudizaron procesos de exclusión, concentración de tierras y deterioro del trabajo en la producción familiar. Frente a ello, las mujeres del noreste canario articularon respuestas organizadas, como lo demuestra la experiencia de la cooperativa Calmañana. Este emprendimiento colectivo no solo dio respuestas materiales a la crisis, sino que también fue expresión de una búsqueda de dignidad, autonomía y arraigo territorial.

Por otro lado, la historia reciente bajo los gobiernos progresistas, aunque con importantes avances en políticas sociales y programas de apoyo a la producción familiar, no logró revertir los efectos de una tendencia estructural hacia la concentración y la extranjerización del agro uruguayo. Si bien programas como Uruguay Rural o el fortalecimiento de las Sociedades de Fomento permitieron recuperar parte del protagonismo de la producción familiar, la fragilidad de estos avances frente a las lógicas del capital, sigue siendo un desafío.

Finalmente, el noreste canario representa un microcosmos donde se reflejan muchas de las tensiones contemporáneas del campo uruguayo: tradición vs. modernización, concentración vs. producción familiar, vulnerabilidad social vs. resistencia comunitaria. Reconocer y valorar las experiencias locales, las experiencias asociativas y sobre todo las experiencias de mujeres organizadas, implica también repensar las políticas públicas desde una perspectiva territorial e inclusiva, que coloque en el centro a quienes sostienen, con su trabajo, su cuidado y su memoria, la vida en el campo.

## Referencias bibliográficas

- Carámbula, M. y Oyhantçabal, G. (2019). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Revista de Desarrollo Económico Territorial Flacso* (16), 161-180. <https://doi.org/10.17141/eutopia.16.2019.4107>
- Cardeillac, J. (2020). La estructura agraria del Uruguay entre 1990 y 2011: acaparamiento de tierras y descomposición de la producción familiar. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, (52), 1-24. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/riea/article/view/2831>
- Damiani, O. (1990). *Desarrollo forestal y medio ambiente en Uruguay. Un estudio de caso en el Noreste de Canelones*. Ciedur.
- De León, K. (2019). *Abriendo Surcos, 1986-1996: Registro de una experiencia exitosa de antropología rural en clave de género y medio ambiente en el noreste de Canelones, Uruguay*. UICN-ORMA.
- Intendencia de Canelones. (s. f.). *Tahona de Gualco*. <https://www.imcanelones.gub.uy/disfrutamos/lugares/tahona-gualco>
- Lema, S. (2019). *Tierra de trabajo y afectos: Un análisis sobre los procesos de sociabilidad e individuación a partir del trabajo familiar rural*. (Tesis de doctorado). Universidad de la República. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/23280>
- Olivero Troise, R. (2020). El área demostrativa de San Ramón y su influencia en la transición a la avicultura industrial uruguaya. *Estudios Rurales*, 10(20). <https://doi.org/10.48160/22504001er20.61>
- Piñeiro, D. (1985). *Formas de Resistencia de la Agricultura Familiar. El caso del noreste de Canelones*. CIESU-Ediciones de la Banda Oriental.
- Piñeiro, D. (2001). *Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. En: ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Clacso*.
- Piñeiro, D. (2008). *Producción Familiar y Soberanía Alimentaria: Caracterización de la Producción Familiar*. <https://mail.upc.edu.uy/>
- Reyes Araujo, N. (2012). *Con las manos en la tierra. La experiencia de la cooperativa de agricultoras Calmañana del noreste de Canelones*. (Tesis de grado). Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/22814>
- Riella, A.; Mascheroni, P.; Angulo, S. y Marques, A. (2014) Los ganaderos y el gobierno progresista: entre la conciliación y el conflicto. En *El Uruguay desde la Sociología XII*. Universidad de la República.

- Russi, C. (2009). *Propuesta de Desarrollo para la zona de Los Arenales (Noreste de Canelones), con énfasis en actividades productivas agropecuarias sustentables* (Tesis de maestría). Universidad de la República.
- Santos, C., Narbondo, I., Oyhantçabal, G. y Gutiérrez, R. (2013). Seis tesis urgentes sobre el neodesarrollismo en Uruguay. *Revista Contrapunto. Bienes comunes saqueo y resistencias*, (2), 13-32.

### Fuentes documentales

- Departamento de Registros de Productores Familiares (DGDR/MGAP). (2020). *Estado de Situación de los Registros de la Agricultura Familiar*. [http://www.comprasestatales.gub.uy/Aclaraciones/aclar\\_llamado\\_833703\\_1.pdf](http://www.comprasestatales.gub.uy/Aclaraciones/aclar_llamado_833703_1.pdf)
- Enfoque Regional TV. (2020, 27 de marzo). *Reporte Diario - Cooperativa Calmañana 27.03.20* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=fJnDfw1pd38>
- Informe Granjero. (2020, 24 de abril). *Testimonio: Yaqueline de Amores y lo que enseñan las plantas*. <https://soundcloud.com/informe-granjero/testimonio-jaqueline-de-amores-y-lo-que-ensenan-las-plantas>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2025). *Visualizador Censo 2023*. Instituto Nacional de Estadística. <https://www5.ine.gub.uy/documents/VisualizadorCenso2023.html>.
- Intendencia de Canelones. (2014). *Plan Estratégico Canario. Datos Estadísticos. Municipios Canarios*. [https://www.imcanelones.gub.uy/sites/default/files/pagina\\_sitio/archivos\\_adjuntos/08\\_censo\\_municipios\\_0.pdf](https://www.imcanelones.gub.uy/sites/default/files/pagina_sitio/archivos_adjuntos/08_censo_municipios_0.pdf)
- Ministerio de Desarrollo Social. (s. f.). *Porcentaje de personas en situación de pobreza según área geográfica. Total País*. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/indicador/porcentaje-personas-situacion-pobreza-segun-area-geografica-total-pais>.
- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca. (2011). *Censo General Agropecuario 2011*. <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/politicas-y-gestion/censo-general-agropecuario-2011>.
- Pereira, A. (2023, 11 de febrero). Hace más de 30 años hicieron su primer invernáculo, hoy abastecen a supermercados. *El Observador*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/hace-mas-de-30-anos-hicieron-su-primero-invernaculo-hoy-abastecen-a-supermercados-20232115026>

- Producción Nacional. (2012, 8 de noviembre). *2009 - Cooperativa Calmañana (Parte 1)* [Video]. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=lzRQOc\\_71Yk](https://www.youtube.com/watch?v=lzRQOc_71Yk)
- Producción Nacional. (2012, 8 de noviembre). *2009 - Cooperativa Calmañana (Parte 2)* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=0nw5nF2J85c>
- Red de Agroecología del Uruguay. (2020). *Informe visita interna Calmañana*.
- Red de Agroecología del Uruguay. (Anfitrión). (2023, 7 de abril). *QEP 4 ¿Qué está pasando en la Cooperativa Calmañana?* (n.º 4) [Episodio de pódcast]. En *¿Qué está pasando?* Spotify. <https://open.spotify.com/show/5bzZOVWkvsaoikt7bTexCg?si=0UI3d3dfSQKpanN7lqZ0XQ>

